

Quisieran que el

Roman Rosso los llevó a la cumbre de América al y ahora Logrado les dio el Gran Premio República gozan de un

“Evidentemente es uno de mis mejores momentos. Profesionalmente me siento asentado y personalmente también lo es. Mi vida familiar es muy buena, estoy casado hace 30 años, tengo unos hijos fantásticos y también muy buenos amigos. Dentro del turf, por ejemplo, tengo a mis propietarios, que me traen ejemplares de calidad con los que puedo lucirme, y colaboradores de lujo como “Fuchi” Liceri,

Agustín de Arriba, Jorge Campos, María Muñoz, además de Ignacio Pavlovsky (h) y obviamente el jockey Wilson Moreyra”, apuntó el “Ruso” en el inicio de la charla.

Para llegar con Logrado en su mejor forma, tuvieron que sortear un duro escollo como la influenza, que por fortuna no los complicó con el Manipulator: “Por suerte él no la tuvo. El día que se declaró la enfermedad en Palermo, ganaba en

San Isidro. Nosotros ya estábamos en estado de alerta por haber ido a correr el Latino pero en estos casos, no se puede hacer más que revacunar y esperar que no te toque, es una lotería. De las últimas veces que hubo influenza, esta fue la más fuerte, en Palermo nos castigó mucho”.

Neer reveló que “desde antes de debutar ambos se mostraron como muy buenos. Luego la evolución a la tarde es impredecible, muchos ejemplares se emplean mucho de mañana y a la hora de la carrera no hacen lo mismo y viceversa. Logrado siempre fue más trabajador que Roman Rosso”, contó el entrenador que tuvo a dos de los mejores de la generación al mismo tiempo.

Sin duda, Wilson Moreyra es su hombre de confianza y acerca de él dijo: “Encontré un chico que necesitaba un poco de orientación y que estaba dispuesto a escuchar a alguien, a tomar consejos. Me brindó su amistad y yo a él la mía, además tiene una familia buenísima. Fuera de eso, profesionalmente me acompaña muy bien”. Sobre si es importante el ambiente de trabajo para ser exitoso, Jorge es terminante: “Estoy muy cómodo en mi lugar de laburo que es Palermo, mi hipódromo”. Imposible no cerrar la charla con Neer sin hablar de Logrado: “Seguramente vamos a ir por el Estrellas Classic”.

■ Jorge Mayansky Neer

tiempo se detenga

ganar el Gran Premio Latinoamericano (G1) en Maroñas Argentina (G1); Jorge Mayansky Neer y Wilson Moreyra presente único.

✉ por Juan Pablo Toscano
juanpablo@revistapalermo.net

A los 27 años Wilson Moreyra alcanzó la plenitud y madurez como jockey. Estas cualidades, forjadas con el tiempo, más sus aptitudes naturales le permitieron consumir hazañas que a jinetes consagrados le quedan como materias pendientes.

“La verdad que es mi mejor momento en todo sentido, en lo laboral y en lo familiar. Con mi mujer estamos muy contentos por el reciente nacimiento de Facundo y además tengo a mi hija Ingrid, de 7 años, que está en Córdoba”.

Moreyra cerró 2017 con 115 victorias y ya en el primer cuatrimestre de 2018 -al momento de hablar con **REVISTA PALERMO**- ya consiguió 54, números que hablan por sí solos: “Cuando uno

hizo un click y a partir de ahí todo cambió. Con respecto a eso dijo: “Antes era un poco rebelde, es cierto, pero ahora laburo mucho, excepto los sábados me rompo el alma de lunes a lunes”. La relación con Jorge Mayansky Neer va más allá de lo profesional y acerca de eso contó: “Él me abrió las puertas y me dio una gran oportunidad, me hizo ganar todas las carreras con las que uno sueña. Además es un buen consejero y fuera de lo que es el turf, hasta vamos a la cancha juntos a ver a River”. El joven jinete tuvo que afrontar grandes carreras en el último tiempo con mucha responsabilidad, tanto a nivel nacional como internacional, y sobre eso confesó: “Trato



pide deseos a fin de año, imagina una temporada mejor, pero nunca pensé que iba a ser así. Tengo buenos números y una buena caballada”. En un momento de su vida, Moreyra

de tomar esos desafíos con tranquilidad, disfruto de correr esas carreras. No tengo nervios en la previa pero sí ansiedad, una vez que subo, quiero que se abran las gateras ya”.

■ Wilson Moreyra

